

LA MASACRE DE LA CANTARRANA: VIOLENCIA POLÍTICA BIPARTIDISTA EN PUENTE NACIONAL	
ENTREVISTADOS	PERSPECTIVA SUBJETIVA
JOSÉ SANCHEZ	“...Yo pasé toda la masacre ahí sobre ese andén, toda la balacera, y ahí yo estaba con una hermana mía y me dijo: Tocayo que hacemos, aquí nos van a matar, entonces aquí había una tienda y le dije: la tienda está abierta, corramos y nos metemos ahí, corrimos y no entramos ahí y en el recorrido le pegaron un tiro en un pie a ella. Bueno nos estuvimos ahí un rato, de pronto cesó el tiroteo y salimos a conseguir un carro para llevar todos esos heridos que habían, cuando estábamos recogiendo los heridos, estábamos por ahí abajo, un señor salió ahí a preguntar qué era lo que pasaba, cuando otra vez ¡Prumm! la balacera y mataron al señor que acaba de salir de su casa a preguntar qué era lo que pasaba, lo mataron ahí a Don Mateo Hernández. Y ahí, ya después empezamos a recoger heridos y ya venimos a mirar la cantidad de muertos, quienes se habían muerto, el hermano de Don Jorge, Don Florencio Vanegas el dueño de esa casa; mi papá incluso estaba ahí detrás de esas escaleritas que hay ahí, mi papá estaba ahí, cuando un señor Don Rubén Ardila le dijo: José que hacemos nos van a matar aquí y mi papá dijo: la puerta de mi casa está abierta metámonos y mi papá voló a la piesa y entró, eso sí le hicieron como 5 tiros y no le pegaron a él, Don Rubén hizo lo mismo pero a él sí lo atravesaron de lado a lado y ahí quedó sobre el andén atravesado ahí detrás de esa escalerita. Aquí estaba Armando muerto, el hermano de Don Jorge y mi papá como éramos más más o menos de la misma edad y así de gordos, mi papá salió por la ventana gritando ¡mataron a tocayo! ¡mataron a tocayo! Bárbara ¡Mataron a Tocayo! cuando ¡Prum! con un tiro le tumbaron el paral a la ventana, menos mal que la ventana tenía parales y él no pudo sacar la cabeza, donde hubiera sacado la cabeza se la tumban, le tumbaron el paral a la ventana. Y ya, al otro día después ya vino el sepelio, cuando estábamos en la iglesia hubo una balacera por allá arriba pero terrible y los muertos los votaron todos al piso ahí en el parque y todo el mundo corrió a albergarse en los colegios, en las iglesias en toda parte y dejaron los muertos tirados ahí en el parque. Después ya pasó todo, ya llegó el ejército, incluso se subieron hasta encima de la iglesia, se subieron y pusieron las metralletas, para esperar haber si es que se iba a meter otra vez Efraín González, y no ya no pasa nada, ya vino el sepelio, militarizaron el cementerio y ya se pudieron sepultar a todos...”
JORGE FAJARDO	“...Si en ese entonces yo vivía aquí en esta casa, mi hermano quedó muerto haya dónde está esa grada de cemento, ahí en esa parte quedó mi hermano muerto. Yo estaba en la parte de arriba y me vine, cuando fui a entrarme aquí, vi que se desboronaba la tierra de los tiros que caían a esta altura, entonces yo me voté así por debajo y me entré hacia el solar y allá había una mata de bijao, me metí en una mata de bijao, me tocó salirme porque los tiros porque los tiros caían como si estuviera cayendo granizo, entonces yo me salí me metí a una piesa. Efraín se hizo dónde termina la calle, allá en lo oscuro, entonces él se hizo allá en lo oscuro y le disparó como a 300 personas que habíamos aquí en la calle, por lo menos había 300 personas, porque salió toda la gente de las tres cuadras...” “...Pues la Masacre de La Cantarrana, Efraín González, todas las cosas que hizo las hacia sobre un plano; él consideró ir y matar a ese señor y venirse detrás la viuda obligándola que entrara llorando para que la gente

	saliera a la calle, sabiendo que las dos calles, las dos cuadrar eran totalmente liberales, donde estuviera toda la gente se reunida en las calles averiguando que había pasado, dispararles, eso lo consiguió y debido a eso hubieron los 13 muertos y 19 heridos, pero el objetivo principal era matar dos líderes liberales que vivían en la calle, uno se llamaba Cerbilio Camelo y el otro Florencio Vanegas y logró matar a Florencio Vanegas y al hijo..” “...pero fue tanto lo que Efraín quiso hacer como líder qué terminó persiguiendo a todo el que fuera Liberal, entonces él dijo: yo tengo que matar dos líderes liberales que hay en Puente nacional y fue cuando quemó una casa en la vereda “La cuchilla” y mató a un señor y la viuda se vino y entró llorando para esta calle gritando que le habían matado a su marido y que le habían incendiado su casa y fue cuando todos salimos a averiguarle haber cómo había sido y toda la cosa, y cuando habíamos más o menos 300 personas en la calle, Efraín se vino detrás de ella y se atrincheró ahí en esa loma y de ahí nos disparó a todas las personas que habíamos aquí. Ahí cayeron menores de edad, como unos cinco, niña de 4 años, Florencio Vanegas Ariza de 8 y Florencio Vanegas Ardila, era uno de los jefes liberales, ahí cayó el papá y el hijo, también cayó mi hermano Armando Fajardo...” “...De todas maneras, eso fue tremendo porque nadie se esperaba que fuera a pasar eso y Efraín González aprovechó de que todo este sector, todas estas dos cuadrar eran de familias liberales, entonces todos los que estábamos ahí, él sabía que eran liberales, no importaba quién cayera, sino lo importante era que eran liberales y había que acabarlos. Entonces desde ese punto de vista es que él actuaba. Lo que más duele es haber matado a los niños, es más, a toda gente inocente, gente de bien, pero esa era la persecución política no importaba quien fuera, sino lo importante era que fuera liberal para exterminarlo...”
MARTA BURGOS	“...Bueno ya en el 60, se presentó lo que era quemar ranchos por allá y habían matado a Don Eustorgio Ariza, que tenía una casa aquí en seguida, a tres casitas de acá. Un gran militante liberal y con poderíos, cuando eso eran hacendados. Entonces, allá lo mataron, eso lo mataron el 28 de septiembre de 1960. Naturalmente que lo trajeron a velarlo ahí y la gente de la chusma se mandó una estrategia de quemar esa tarde, más o menos cómo a está ahora, de las 4 en adelante, quemar ranchos allá para que se viniera la gente hacia el pueblo; y allí en el alto, que queda aquí a media hora subiendo, en el alto mataron a Luis Velasco que vivía ahí con su señora que se llamaba Encarnación Pinzón, ya tiñendo la noche. Parece que la señora se vino a dar la cuenta y bajó gritando allí y salió toda esa gente que estaba en el velorio, supuestamente venían a la pata los guerrilleros y la gente salió a ver qué era lo que sucedía a ver que decía la señora y la señora que le mataron a al esposo y como que le quemaron la casa, bueno no estoy segura, y a la voz de eso, pues salió bastante gente, cuando ¡Prum! las ráfagas, ella que está dando la razón y ¡Prum! las ráfagas, la totazón, ahí que no se sabía ni qué era, y ahí cayó...11 muertos y 19 heridos, que sepa yo...” “...Bueno, esa tarde había salido en un periódico que Efraín González estaba en Barbosa, que lo habían capturado o algo así, pero era una estrategia que había salido ese día en el periódico para que la gente tal vez se desentendiera y como que tuviera tranquilidad, ese día 29 de septiembre de 1960 salió en el este, precisamente

	en esa pieza le estaba yo leyendo a mi papá esa noticia cuando se oye la balacera, que coincidencia, y mi papá, parece que agarraron a Efraín González, y Efraín González estaba al frente, esas son las cosas de la vida. Bueno entonces, o que lo habían visto en Barbosa y el ejército se había ido para allá y aquí no había sino como que 4 policías, porque ya pidieron el ejército y se vino a enfrentar a esa gente, pero duró: una hora, de las 7 de la noche a las 8 de la noche, la gente se fue y les tiraban de allá del lado de la iglesia fuego hacia este lado y fuego de para abajo. Naturalmente que el fuego más nutrido fue el de arriba, porque allí no había, sino que 4 policías hasta que llegó el ejército, eso fue lamentable, lamentable...” “...Cuando yo fui a la declaración, ya una señora qué subía de barrer el horno de dejarlo cargado, ya una viejita como de 80 años, de Florián, vivían allí, también los habían corrido la Violencia de por allá los corrió y me dijo y dijo allá: que ella que sube, pues yo en mi declaración que yo no tenía nada que ver con eso ni cosa parecida, entonces dijo: Bueno Señorita Marta usted está sano porque aquí ya hay una declaración qué allá en la parte baja, en el camino real, cerca de unos puchos de piedra que teníamos ahí con mi papá para echar el muro aquí abajo; La viejita subió y cuando iba llegando ahí, claro eso no se veía porque aquel foco no estaba, estaba era el de la esquina ahí dónde termina la Calle abajo, claro no se veía hacia arriba nada, uno veía hacia abajo pero hacia arriba nada, entonces la viejita se fue acercando cuando es que vio 2 aparatos en el piso, dos señores y dos señores...”
GILBERTO GARCÍA	“...Cuándo empezó el tiroteo como a las 6:30 ya estaba medio oscuro, oscuro ya, todos corrimos hacia la parte de abajo: ¿que veía yo? Yo veía candelasos hacia adelante, pero uno corría porque uno de chino el temor y el susto corra. y en esos momentos bajando yo vi que cayó una persona, cuando supe yo que era Armando Fajardo, al otro día por la mañana ya cuando se supo la identificación de los muertos. Nosotros llegamos hacia el parque, al primo mío que venía por la otra acera contraria, a él ahí le pegaron un tiro en una pierna y sin embargo llegó así llegamos aquí al parque. Cuando llegamos al parque por el tiroteo que se había escuchado, habían como 5 policías, que no tenían más sino que como 5 policías aquí en el pueblo y estaban tendidos en el parque, cuando nos vieron a nosotros entonces ya se levantaron y empezaron a acercarse a preguntarnos que ¿que era?, nosotros le comentamos qué Efraín González había llegado a La Cantarrana a hacer una masacre...” “...bajó una camioneta de un señor acá muy reconocido que era Don Pedro Masmelas sí, que tenía una chinita bajó a La Cantarrana a empezar a recoger los heridos porque más o menos, no tengo cifras exactas, pero en esa masacre que hubo como 12 muertos y también hubo como 19 heridos que se recogieron en ese día en esa camioneta. Bajo también un camión que tenía un señor Hernando Flechas, también bajó con un camión a ayudar a recoger los heridos y además, es decir los que bajaron ahí, era porque eran liberales, la gente que bajó eran liberales y la gente empezó a sacar sus armas para tratar de si había algotro síntoma de ataque repeler eso...Pero ¿a qué se debe todo eso? Todo eso era como una represalia hacia el partido liberal es decir, había esa pugna que quedaba de esa violencia que había sido generada anteriormente, pero que todavía se trataba de mantener eso...”

LIBARDO ARIZA	“...en esos días estábamos en la violencia política, si, en una vereda hubo un asesinato de un señor, posiblemente ya lo tenían planeado para hacer la masacre en La Cantarrana; hicieron lo que hicieron y se vinieron adelante y se parapetaron donde no los vieran y la señora del finado se vino a dar el aviso al pueblo, ¿Qué había sucedido?, ahí a la entrada de la calle había un velorio que era de mi abuelo Eustorgio Ariza, al bajar la señora llorando y toda la vaina, entonces la gente salió a la calle para ver qué era lo que pasaba, cuando salieron a la calle ¡Prum! hicieron las ráfagas de ametralladora y murieron como 10 personas, un poco de heridos. Yo me encontraba hablando con un muchacho que cayó muerto en ese instante, yo me tiré al suelo, bajé, me entré por una puerta que estaba abierta, me pude salvar...”